

EL ARMAMENTO DE HIERRO DE CAPSECH (OLOT, GERONA)

M.^a DEL VILAR VILA

En el Museo Municipal de Olot se hallan agrupadas en una misma vitrina armas de hierro de diversas épocas y procedencias.¹ El lote principal lo forman los materiales de la necrópolis de incineración de Capsech, situada en el Pla de Gibrella, Vall de Vianya, a unos 24 Km. al norte de la ciudad de Olot. Este yacimiento fue hallado en la segunda mitad del siglo XIX² y no se han realizado, desde entonces, excavaciones en este lugar.

El primer autor que describe y publica un dibujo de estos materiales es Botet i Sisó³ en la *Geografia General de Catalunya*, dirigida por Carreras Candi: «D'altra estació prehistòrica, però aquesta ja de la època del ferre, situada en lo Pla de Gibrella, de la vall de Bianya, sobre los cingles de Fontfreda, terme de Sant Andreu de Socarrats, va donar notícia detallada lo Centre Artístich de Olot, que la explorà l'any 1872. Hi aparagueren tres puntes de llança o de dart, un troç d'agulla y un anell, de bronze, una espasa de ferre partida en tres troços, un d'ells amb lo pom; dos troços de ganivet y una punta de llança també de ferre; y un gran nombre de fragments ceràmichs, d'argila basta, molt poch cuyta, dos d'ells ab senzills adornos fets segurament a mà y ab punxó. La major part d'aquests objectes figuran en lo Museu municipal de Olot.»

Bosch Gimpera⁴ es el primero en describir el yacimiento de Capsech como una necrópolis de incineración: «Tenim aquí també

1. Debemos agradecer al señor de Malibrán, director del Museo de Olot, las facilidades que nos ha prestado para el estudio de estos materiales.

2. VAYREDA, J., y SADERRA, J. (1878), *Breve reseña de los descubrimientos arqueológicos llevados a cabo por el Centro Artístico de Olot*. Nos ha sido imposible encontrar este trabajo.

3. BOTET I SISÓ, *Geografia de Girona*, pág. 749, dentro de la *Geografia General de Catalunya*, dirigida por Carreras Candi. Véase además: BOTET Y SISÓ, 1935-37, *Memòria del Servei d'Excavacions i Arqueologia de Catalunya*.

4. BOSCH GIMPERA, P. (1919), *Prehistòria catalana*, vol. XVI, cap. VI, pág. 186 de *Enciclopedia Catalana*. Barcelona.

sepultures d'incineració, la disposició de les quals ens és desconeguda. La ceràmica és com tota la d'aquesta necròpolis, feta a mà, la superfície ben polida i de color negrosa o groguenca. Les formes són: el vas esfèric amb coll cilíndric amb nanses, una escudella amb nanses, vasos quasi cilíndrics, un plat fondo cònic amb incisions en zig-zag, un vaset de panxa bombada amb petits peus, el qual té una faixa de zig-zag puntillats a llur part superior, i, per fi, peus de forma cònica, corresponent probablement a vasos en forma de copa.

«En aquesta necròpolis, contra l'observat en las anteriors,⁵ hi sortiren nombroses ofrenes de metall. De bronze, un anell (3 cm. de diàmetre), una agulla (16,2 cm. de llarg), una punta de llança amb mànec tubular (12 cm. de llarg) i un regató de llança de 12 cm. de llarg. De ferro tres puntes de llança⁶ de forma triangular, una d'elles amb mànec tubular; dos fragments de ganivets, i un punyal amb empuñadura d'antenes de forma ben semicircular, que acaven en dos botons de bronze,⁷ de la qual sols se conserva actualment el semicercle format per les antenes.»

Almagro,⁸ además de publicar el dibujo de Botet i Sisó, dice: «La necròpolis de Pla de Gibrella, en Capsech, es también de incineración, como las demás, y de ella fueron recogidos, sin ninguna garantía, algunos fragmentos cerámicos, algunas puntas de lanza de bronce y una de hierro, con una aguja y anillo de bronce; pero lo más importante es una espada de hierro de empuñadura de antenas, de tipo antiguo.»

Como puede apreciarse, estos autores no coinciden al describir el armamento de este yacimiento. Actualmente en el Museo de Olot, en una vitrina expuesta al público, existen las siguientes piezas, que parece ser pertenecen al hallazgo de Capsech:

N.º 1. — N.º 40 del inventario del Museo de Olot. Punta de flecha de hierro (fig. I, 3). Longitud total: 11,3 cm. La hoja tiene aletas laterales rotas y mide 7,2 cm. de longitud; el nervio central es visible por ambas caras; anchura máxima: 3,2 cm. El empuñadura mide 4,1 cm. de longitud total y está entero; en su parte inferior es tubular, cónico y mide 3 cm. de largo y 1,5 cm. de diámetro máximo; la parte superior, unida a la hoja, mide 1,1 cm. de longitud y tiene sección romboidal, por el nacimiento de la nervación.

5. Se refiere a las necrópolis de Villars (Espolla), Punta del Pi (Port de la Selva), Can Roqueta (Sabadell), Can Missert (Terrassa), Balma del Segre (Vilaplana) y necrópolis de Anglès (Girona), de las que habla con anterioridad.

6. No son puntas de lanza, sino de flecha.

7. Los botones son de hierro.

8. ALMAGRO BASCH, M. (1960), *La cultura de los Campos de Urnas*, en *Historia de España*, dirigida por Menéndez Pidal, vol. I, 2, pág. 154, fig. 111.

- N.º 2. — N.º 41 del I.M.O. Punta de flecha de hierro (fig. I, 1). Longitud total: 11,5 cm. La hoja es triangular y tiene la punta rota, mide 6,9 cm. de longitud y 4 cm. de anchura máxima. El empuñadura, tubular, cónico y algo fragmentado, mide 4,6 cm. de largo y 1 cm. de diámetro inferior.
- N.º 3. — N.º 42 del I.M.O. Punta de flecha de hierro (fig. I, 2). Longitud total: 9,6 cm. La hoja, con aletas laterales, mide 6,2 cm. de largo y 3,4 cm. de anchura máxima. La sección es romboidal. El empuñadura, tubular, cónico, está muy fragmentado, mide 3,4 cm. de longitud y 0,8 cm. de diámetro inferior.
- N.º 4. — N.º 73, 883 VIII-D-35, del I.M.O. Regatón de hierro, restaurado y en muy mal estado de conservación (lám. II, 1; fig. 1). Es tubular y cónico. Longitud total: 19 cm. El diámetro máximo del empuñadura mide 2,3 cm.
- N.º 5. — N.º 70, 880 VIII-D-32 del I.M.O. Jabalina de hierro (lám. II, 2; fig. 2). Longitud total: 37 cm. Tiene fragmentados los dos extremos. La hoja, de sauce, tiene los filos rotos y mide 22,8 cm. de largo y 4 cm. de anchura máxima. La nervadura central es visible por ambas caras. El empuñadura, tubular, cónico, presenta una rotura longitudinal a cada lado, mide 14,2 cm. de longitud y 2,5 cm. de diámetro inferior.
- N.º 6. — N.º 43 del I.M.O. Resto de un puñal de antenas de hierro, del que sólo quedan las antenas, no existe ya ni la empuñadura ni la hoja (lám. II, 2; fig. 3). Las antenas miden 9,5 cm. de longitud. La altura total es de 4 cm. La base, de la que salen los brazos de las antenas, es un rombo que mide 3 cm. de lado y está un poco curvado hacia arriba, en el centro del mismo, y en la parte inferior se aprecia el lugar por donde iba unido a la empuñadura. Los brazos de las antenas salen oblicuos y miden 1,75 cm. de largo; encima hay dos esferas, separadas 5 cm, una de otra; las esferas tienen 2 cm. de diámetro y están formadas por dos semiesferas unidas horizontalmente. Presenta un estado de conservación bastante malo.

Este conjunto de piezas pertenece al ajuar de un enterramiento de incineración de la cultura denominada de los Campos de Urnas (Urnenfelder), que procede de Europa y llega a la Península a través de los Pirineos. Por lo que respecta al armamento, las afinidades con los tipos franceses son evidentes, por lo cual es preciso hacer un estudio comparativo con los materiales de este país.

Las puntas de flecha no caracterizan una civilización arqueológica o una época.⁹ Servían tanto para la caza como para la guerra. La punta iba unida a una delgada asta de madera mediante empuñadura

9. MILLOTTE, J. P. (1970), *Précis de Protohistoire Européenne*. Col. U 2, n.º 84, Ed. Collin, París, pág. 42.

o con una espiga que se introducía en el asta. Aparecen en metal, y son relativamente abundantes desde el Bronce Antiguo;¹⁰ su uso continúa en la Edad del Hierro. En Catalunya se encuentran con frecuencia: junto a la espada de antenas de Camallera (Gerona) se halló una punta de flecha con espiga.¹¹

Las puntas de flecha realizadas en hierro corresponden, por lo menos en Francia, al período Hallstático final,¹² sabemos que tienen un papel muy poco importante en época de La Tène,¹³ volviendo a ser utilizadas más tarde en todo el Imperio romano.¹⁴

Estos ejemplares de Capsech son los únicos que se conocen hasta el momento en hierro en la provincia de Gerona; en las demás necrópolis de este período,¹⁵ y en los poblados ibéricos posteriores de esta zona, se encuentra armamento de hierro, pero ninguna punta de flecha.¹⁶

Se denomina jabalina al arma arrojadiza enmangada a un asta de madera que termina en un regatón cónico. Se usaba indistintamente para combatir y para la caza. Siguiendo la terminología empleada por Arribas,¹⁷ llamamos jabalina a la pieza cuya hoja mide menos de 24 cm. de longitud, para distinguirla de la lanza, de mayores dimensiones. Este tipo de arma arrojadiza aparece en la Edad del Bronce en Europa,¹⁸ fabricada en este metal, después se realiza en hierro y, con pocas variaciones, llega hasta la Edad Moderna. No sirve, por lo tanto, como fósil director. Las hojas pueden tener dis-

10. Pueden recordarse las llamadas puntas palmela que aparecen con el vaso campaniforme.

11. PALOL, P. de (1948), *Una necrópolis de la Edad del Hierro descubierta en Camallera*, en *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*, Gerona, págs. 252-256; SCHÜLE, W., (1969), *Die Meseta-Kulturen der iberischen halbinsel*, Ed. Walter de Gruyter, Berlín, lám. 184, 4.

12. FAVRET, P.-M. (1927), *Le carquois en Champagne à la fin du premier Age du Fer*, en *Boll. Soc. Arch. Champ.*, 1, págs. 17-24.

13. DECHELETTE, J. (1910), *Manuel d'Archeologie prehistorique celtique et gallo-romaine*, vol. II, 3, pág. 1153, París, Ed. Ricard.

14. MALISSARD, A. (1976), *Les barbares sur la colonne Trajane*, en *Doss. de l'Archeo.* N.º 17, Juillet-Août. Existían cuerpos especiales que combatían al lado de las legiones, como los arqueros de Mesía y Palmira; DAREMBERG-SAGLIO (1929), *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, Lib. Hachette, París, vol. II, pág. 224; había también arqueros en la guardia imperial.

15. Es de suponer que son aproximadamente de la misma época los hallazgos de Camallera y Perelada, ambos en la provincia de Gerona, donde también fueron halladas espadas de antenas.

16. VILÀ, M.^a V. (1975), *El armamento prerromano de hierro de la provincia de Gerona*, tesis de licenciatura, Universidad de Barcelona.

17. ARRIBAS, A. (1967), *La necrópolis bastetana del Mirador de Rolando (Granada)*, en *Pyrenae*, n.º 3. Inst. de Arq. y Prehist. Universidad de Barcelona, pág. 90.

18. MILLOTTE, J.-P. (1970), *Précis de ob. cit.*, pág. 41.

tintas formas, y parece que la de sauce se fabrica en la I Edad del Hierro.¹⁹

El regatón servía para contrarrestar el peso de la hoja del arma arrojadiza y para clavar ésta en el suelo. Empiezan a usarse desde la Edad del Bronce y perduran largo tiempo. Se unía al asta mediante una espiga (poco frecuente durante la Edad del Hierro),²⁰ o por enmangue, en este caso a veces se consolidaba mediante un roblón colocado perpendicularmente.

Este regatón (lám. II, fig. 1), por sus dimensiones, puede pertenecer a la jabalina antes descrita.

Las espadas y puñales de antenas llegan a la Península procedentes de Europa.²¹ Los hallazgos, al ser poco frecuentes, indican más un símbolo de poder y autoridad (jerarquía) que un uso práctico. Se fabrican en bronce²² y en hierro,²³ y sus tipos son muy variados, seguramente a causa de su elaboración artesanal. La empuñadura puede ser romboidal,²⁴ recta,²⁵ o con un anillo central,²⁶ y lleva en su extremo superior o pomo, dos antenas oblicuas²⁷ o en forma de U,²⁸ que terminan en dos esferas, como es el caso de Capsech, en semiesferas,²⁹ o en platillos.³⁰ La empuñadura podía estar recubierta por madera, cuero o hueso.³¹ Los extremos de las antenas llevarían a veces un revestimiento de hueso o marfil.³² El crucero es recto o arqueado, pero siempre desciende a ambos lados de la

19. BREZ-MAHLER, D. (1971), *La civilisation de La Tène I en Champagne: Le faciès marnien*, XXIII, Supp. à *Gallia*, París, pág. 109.

20. BREZ-MAHLER, D. (1971), ob. cit.

21. DECHELETTE, J. (1910), ob. cit., vol. II, 2, pág. 737: los puñales de antenas terminadas en un disco plano o botón esférico se hallan en Hallstatt, en el sur de Alemania y en la parte oriental y en el sur de Francia.

22. En la parte noroeste de la Península son de bronce; véase SCHÜLE, W. (1969), ob. cit., láminas 176 y 178.

23. En el nordeste peninsular y sur de Francia son de hierro.

24. De este tipo existe un puñal en Perelada; véase PONS, E., y VILA, M.^a V. (1975), *Nuevos aportes al estudio de la necrópolis de Perelada (Gerona)*, en XIV Congreso Nac. de Arq. Vitoria, en prensa.

25. Espada de Camallera, véase SCHÜLE, W., 1969, ob. cit., lám. 184, 1.

26. Espada de Saint-Hippolyte-du-Fort (Gard), véase SCHÜLE, W., 1969, ob. cit., lám. 185, 1.

27. La mayoría de espadas y puñales del sur y sudeste de Francia tienen el pomo semicircular, del que salen las antenas formando un ligero ángulo obtuso.

28. Tipo Campistrous, Laressingle, véase MOHEN, J.-P. et COFFYN, A., 1970, *Les nécropoles hallstattiennes de la région d'Arcachon*, en *Biblio. Praehistorica Hispana*, vol. XI, Madrid, pág. 136.

29. O esferas achatadas, como el caso de Camallera.

30. TAFFANEL, O. et J., 1960, *Deux tombes de chefs a Mailhac*, en *Gallia*, fasc. I, págs. 1-37, figs. 6-7.

31. FAVRET, P.-M., 1931, *Première impression sur la cimetière des Varennes à Dormans*, en *Bull. Soc. Arch. Champ.*, 1-2, págs. 17-19, y DUPUIS, J., 1913, *Fouilles exécutées dans la cimetière celtique d'Hauvine*, en *Bull. Soc. Arch. Champ.*, 2, págs. 39-44.

32. SANDARS, H., 1913, *The weapons of the iberians*, en *Archeol.*, LXIV, págs. 205-294.

hoja, ésta posee dos filos y termina en punta. La hoja puede presentar varias estrias longitudinales³³ o una nervación central.³⁴ Las vainas eran de material percedero y, por lo tanto, es muy raro encontrarlas. La longitud total de estas armas varía entre 25 cm. (puñal) y 85 cm. (espada larga).

Algunos autores han establecido una cronología de este yacimiento a partir de la cerámica y del puñal de antenas. Bosch Gimpera³⁵ hace un estudio tipológico de las espadas de antenas por la evolución de éstas, el puñal de Capsech puede incluirse en el tipo A 3 del I período; la escasa decoración de los vasos le permite fechar este yacimiento a fines de la I Edad del Hierro, pudiendo representar este hallazgo el repliegue de las tribus ligures hacia el interior, empujadas por los iberos, en el siglo VI a. J. C. Maluquer de Motes³⁶ incluye esta necrópolis al principio de la fase III del grupo C Hallstático (siglo V a. J. C.).

La falta de espadas características de La Tène I (500-300 a. J. C.) y la relativa abundancia de las del tipo La Tène II (300-100 a. J. C.) en toda Catalunya, ha hecho descender las cronologías a algunos autores. Según Palol,³⁷ esta necrópolis comprendería desde el siglo V a. J. C. hasta el siglo III a. J. C.; Almagro³⁸ la coloca hacia el año 400 a. J. C.

Los estudios más recientes tienden a subir las fechas tradicionales: Hatt³⁹ opina que estas espadas y puñales de antenas representan un momento muy concreto de la I Edad del Hierro en la zona que nos ocupa y, de modo general, los considera como fósiles directores del Hallstatt Medio, que abarca desde aproximadamente el año 625 al 540 a. J. C., según su cronología. Louis y Taffanel⁴⁰ sincronizan este yacimiento con la fase III de la Edad del Hierro del Languedoc (siglo VII o primeros del siglo VI a. J. C.). Por su parte,

33. Espada de Camallera.

34. Espada de Saint-Hippolyte-du-Fort (Gard); véase SCHÜLE, W., 1969, ob. cit., lám. 185, 1.

35. BOSCH GIMPERA, P., 1921, *Los celtas y la civilización céltica en la Península Ibérica*, en *Bol. Soc. Esp. de Excursiones*, vol. XXIX, 4.º trim., Madrid, págs. 248-301.

36. MALUQUER DE MOTES, J., 1945-46. *Las culturas hallstáticas en Cataluña*, en *Ampurias*, vol. VII-VIII, Barcelona, pág. 115.

37. PALOL, P. de, 1958, *La necrópolis hallstática de Agullana (Gerona)*, en *Biblio. Praehistorica Hispana*, vol. I, Madrid, pág. 235.

38. ALMAGRO BASCH, M., 1960, *La invasión céltica en España*, en *Historia de España*, dirigida por Menéndez Pidal, vol. I, 2, cap. II, Madrid, pág. 151.

39. HATT, J.-J., 1962, *Pour une nouvelle chronologie de l'époque hallstattienne. Les trois phases du Premier Âge du Fer en Allemagne du Sud et en France de l'Est*, en *Bull. Soc. Prehist. Française*, fasc. 9-10, sept.-oct. 1962, tom. LIX, pág. 662.

40. LOUIS, M. et TAFFANEL, O. et J., 1960, *Le premier Âge du Fer Languedocien*, vol. III, *Les tumuls*. Conclusions. Ins. Inter. d'Études Ligures. Col. de Monograph. Prehist. et Protohist. Bordighera-Montpellier, pág. 249.

Schüle⁴¹ está de acuerdo con la cronología asignada por estos últimos, y que parece ser la más probable.

Sería necesario efectuar nuevas excavaciones en el Pla de Gibrella para obtener los elementos precisos con el fin de poder datar con más seguridad esta necrópolis.

41. SCHÜLE, W., 1969, ob. cit., pág. 89.

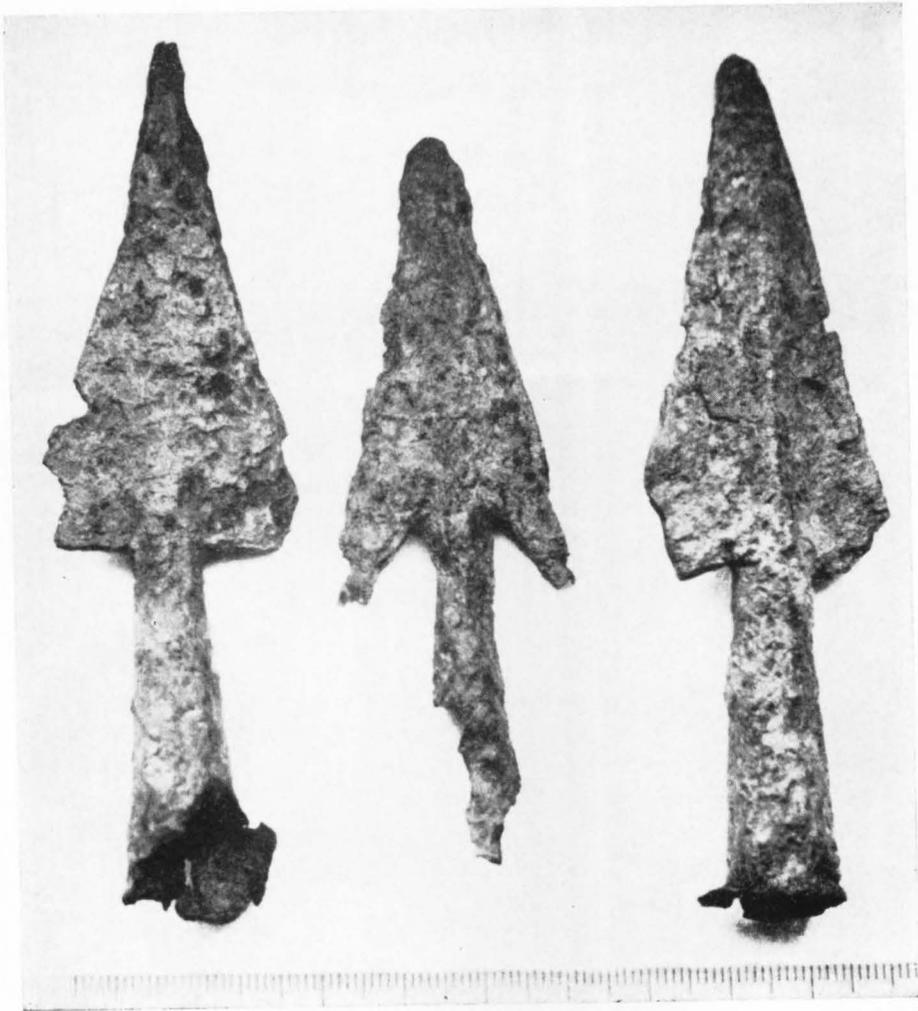


Fig. 1. — Necrópolis de Capsech (Olot, Gerona). Puntas de flecha de hierro.

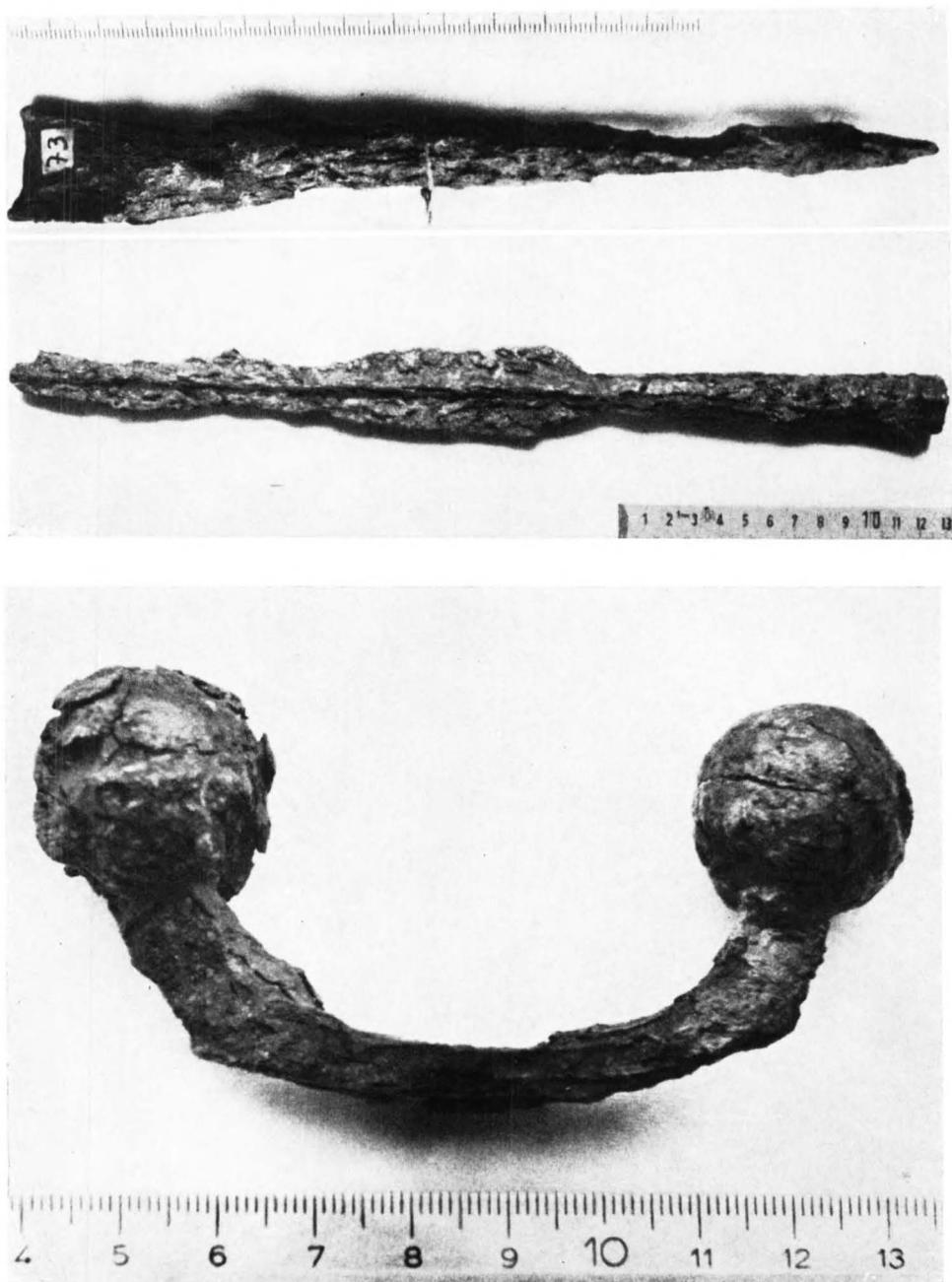


Fig. 2. — Necrópolis de Capsech (Olot, Gerona). Regatón, jabalina y resto de un puñal de antenas de hierro.